



Recensión

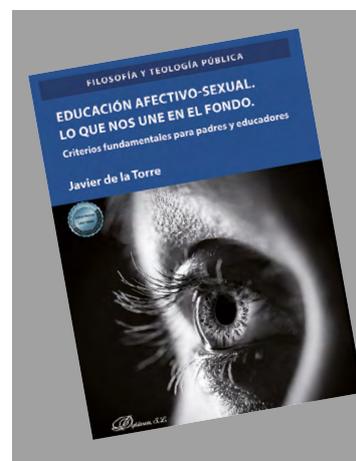
Educación afectivo-sexual. Lo que nos une en el fondo. Criterios para padres y profesores

Javier de la Torre

Dykinson, Madrid

2023, 230 pp.

ISBN: 978-84-1170-120-4



Este es un libro necesario en muchos países iberoamericanos. La educación afectivo-sexual es hoy necesaria en este mundo emotivista. Aprender a desear lo mejor, tal como nos decía Platón, parece haberse olvidado como objetivo educativo. No cualquier sentimiento o deseo es bueno y sano. Hay que tener criterios y este libro está lleno de ellos. Y criterios buenos, equilibrados, sensatos, hondos.

El libro tiene la estructura de un camino, de un viaje en el que se parte de la realidad actual de los jóvenes de hoy. Es una mirada profunda que nos ayuda a encontrar en mitad de sus alegrías y penas, dudas y perplejidades, búsquedas y gozos, una serie de rasgos importantes para educar desde la realidad y en la realidad. No desde mundos ajenos, sueños e ideales distantes.

Después de la realidad, analiza los distintos modelos educativos de educación afectivo-sexual que han dominado en nuestros países y nos señala con claridad sus limitaciones. No se puede educar hoy centrándose solo en lo negativo, en la represión, en simplemente la prevención, en el bienestar, en la voluntad, en una mirada pesimista de la cultura actual. Cabe pensar nuevos modelos de modo positivo y propositivo, en equipos de personas y con honestidad.

En tercer lugar, plantea una serie de criterios y principios claros de educación afectivo-sexual. No ofrece soluciones fáciles, sino criterios. Y son importantes en la práctica: la igualdad, el valor de la intimidad, la comunicación, la información frente al silencio, la justicia, el bienestar compartido, etc.

En cuarto lugar, el libro ofrece en esa navegación una serie de rutas para caminar centrándose en un profundo capítulo en la maduración de los sentimientos. En saberlos reconocer, etiquetar, expresar, regular, orientar. Es toda una lección de educación e inteligencia emocional que hay que integrar bien en la educación sexual. No pueden ir separadas.

En quinto lugar, ofrece caminos prácticos de maduración. El más importante a nuestro juicio es ese camino de maduración de los gustos, el deseo sexual, la atracción sexual, enamoramiento, el amor. También muy sugerente su reflexión sobre la maduración del apego y la amistad. Son páginas sugerentes en sus tesis. Quizás es cierto que no nos hemos tomado en serio la educación en la amistad y lo que supone para los vínculos y la amistad.

En sexto lugar, plantea una forma práctica de organizar un plan de formación. Organiza cuatro claves, rincones esenciales y proporciona muchas ideas para hacer fichas sobre cada tema. Termina señalando la importancia



de que los planes de educación afectivo-sexual estén bien dialogados, presentados, deliberados para que sean parte de un equipo y no de buenas iniciativas solitarias y aisladas.

Las conclusiones hacen una reflexión cultural de fondo pues está convencido de que este tema de la educación afectivo-sexual no es cualquier tema, sino uno capital en nuestras sociedades del bienestar individualista donde una clave esencial es aprender a establecer vínculos, afectos, compromisos con el otro desde un profundo respeto por el valor e intimidad del otro, pues en las relaciones sanas y horizontales es donde nos jugamos la verdadera felicidad de la vida.

En fin, un libro para aprender de verdad, para orientarse, para orientar a otros y para reflexionar a fondo y sobre todo para humanizarnos. Un libro que no puede faltar en los que se tomen en serio la educación afectivo-sexual de sus hijos o de sus alumnos.

Rafael Junquera de Estéfani

UNED - FUNDERÉTICA